



Columna



Alfonso de Urresti Longton
Senador por Los Ríos

Cambio climático y agricultura rural

Durante la primera semana de julio, la región de Los Ríos vivió un fuerte sistema frontal, que afectó directamente a campesinos y pequeños agricultores. Las fuertes lluvias, el desborde del río Cruces y vientos huracanados, se hicieron sentir sobre sus hogares, causando estragos en los cultivos de los cuales dependen en su día a día.

Esta semana nos trasladamos hasta Santiago junto a la directora regional del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP); el alcalde de Lanco; concejales y dirigentes, para plantear esta situación que afectó a más de 150 agricultores, al director nacional de INDAP. En la instancia, los diversos actores planteamos la necesidad de que se destinen fondos de emergencia para enfrentar esta situación y poder ayudar a las personas damnificadas, y también para tomar esta situación como una advertencia de un fenómeno que se puede repetir en el tiempo, para el cual tenemos que prepararnos de mejor manera para no tener nuevamente una cantidad importante de personas afectadas.

Es valorable que el director nacional, Santiago Rojas, haya comprometido tomar acciones al respecto, donde se buscarán alternativas para financiar la ayuda que las personas afectadas necesitan. La agricultura familiar campesina es muy relevante para la región de Los Ríos, y es fundamental disponer de instru-

mentos de apoyo para llevar adelante esta situación.

Estamos siendo testigos de los efectos del cambio climático, por lo que es importante que como Estado se dispongan las medidas de reforzamiento para anticipar y poder tomar acciones preventivas. Tanto para cuidar la agricultura familiar campesina, con sus animales, praderas, galpones y forrajes, como para reforzar caminos, puentes y bordes costeros, para evitar que las comunidades rurales queden aisladas y desconectadas ante un frente climático con características similares al que causó este nivel de problemas.

Es destacable el trabajo en terreno que han realizado los equipos desde la delegación presidencial, INDAP y diversos actores, para levantar un catastro desde el primer día, en terreno, en los predios y con las personas afectadas. Esperamos que en la discusión de la Ley de Presupuestos 2025, carteras como la del Ministerio de Agricultura u Obras Públicas puedan tener un diseño con diversas líneas de inversión y de acción para futuros eventos de esta naturaleza.

Adaptarnos como Estado a los efectos del cambio climático es imperioso para velar por la seguridad pública y bienestar de las personas. Asimismo, contar con líneas de acción desde las diversas carteras es crucial para mitigar el impacto que tienen los frentes climáticos en las comunidades. Garantizar su bienestar es tarea de todos.